

Alfonsi

Número 6
Toledo, marzo 2020

LITERATURA

Galdós en Toledo y Toledo en
Memorias de un desmemoriado

La muerte es puro teatro

El capítulo perdido (o imaginado)
de Don Quijote y Sancho en
Toledo

HISTORIA Y ARQUEOLOGÍA

Vega Baja. Un estado de la cuestión
a principios de 2020

Guadalupe, un santuario vinculado
a la Archidiócesis Primada

El ceremonial cívico en
Castilla-La Mancha

Breve historia de la Fábrica
de Armas

Mohedas de la Jara:
El nacimiento de un pueblo

ENTREVISTA

Un misionero franciscano
en tierras filipinas

ARTE

La relación de Sorolla y el
ceramista Ruiz de Luna



ÍNDICE

	Pág.
GALDÓS EN TOLEDO Y TOLEDO EN <i>MEMORIAS DE UN DESMEMORIADO</i> Juan José Fernández Delgado. Presidente del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia.	9
VEGA BAJA. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN A PRINCIPIOS DE 2020 Isabelo Sánchez. Historiador y miembro fundador de la Asociación ToledoSPyC.	25
GUADALUPE, UN SANTUARIO VINCULADO A LA ARCHIDIÓCESIS PRIMADA Antonio Casado Poyales. Historiador y bibliotecario .	43
ENTREVISTA: UN MISIONERO FRANCISCANO EN TIERRAS FILIPINAS Fernando Aranda. Hijo predilecto de Toledo.	53
LA RELACIÓN DE SOROLLA Y EL CERAMISTA RUIZ DE LUNA Miguel Méndez-Cabeza. Médico e historiador.	59
EL CEREMONIAL CÍVICO EN CASTILLA-LA MANCHA Ventura Leblic. Académico de la RABACH de Toledo y miembro fundador del Ateneo de Toledo.	67
LA MUERTE ES PURO TEATRO. (CUATRO POEMAS TOLEDANOS) Santiago Sastre. Académico de la RABACH de Toledo y poeta.	81
EL CAPÍTULO PERDIDO (O IMAGINADO) DE DON QUIJOTE Y SANCHO EN TOLEDO Francisco Fernández Gamero. Historiador y secretario del Ateneo de Toledo.	87
BREVE HISTORIA DE LA FÁBRICA DE ARMAS Santiago Alguacil. Maestro toledano.	95
MOHEDAS DE LA JARA: EL NACIMIENTO DE UN PUEBLO Fermín Craus. Historiador.	99

GUADALUPE, UN SANTUARIO VINCULADO A LA ARCHIDIÓCESIS PRIMADA

ANTONIO CASADO
Historiador y Bibliotecario

A finales de diciembre se hizo pública la decisión papal de nombrar nuevo Primado de España al que hasta entonces era obispo de Coria, Francisco Cerro Chaves. La renovación se venía fraguando desde tiempo atrás. Antiguamente, los obispos y arzobispos se morían en el puesto. Sin embargo, la normativa vigente en la actualidad estipula que tienen que poner su cargo a disposición tras cumplir los 75 años¹. Su predecesor, D. Braulio Rodríguez Plaza, que ha ocupado la cátedra toledana durante el último decenio, los había cumplido en enero pasado.

Algunos medios han recalcado que don Braulio es el único Primado de España que no ha sido creado cardenal durante los últimos siglos. En realidad, hubo varios que no se tocaron con el capelo escarlata. Desde fray Bartolomé de Carranza en el S. XVI², que no fue cardenal por su proceso inquisitorial, tampoco han formado parte del Sacro Colegio Cardenalicio los arzobispos García Loaysa, en el S. XVI³, que falleció de

¹ Fue el papa Pablo VI el que por primera vez estableció las dimisiones obligatorias de los obispos diocesanos al cumplir los setenta y cinco años. El último Cardenal Primado de España fallecido en ejercicio fue D. Enrique Plá y Deniel, en 1968. Su sucesor, monseñor Vicente de Enrique y Tarancón, ya tuvo que presentar su renuncia por edad tras cumplir la edad preceptiva, si bien no lo hizo en Toledo, sino en su siguiente y último destino, como arzobispo metropolitano de Madrid-Alcalá, a donde se había trasladado en 1971. Recientemente, en 2014, el papa Francisco ha confirmado esta normativa, haciéndola además extensiva a los cardenales que ocupen un dicasterio (los ministerios del Vaticano) o cualquier otro puesto en la Curia romana o en un organismo pontificio.

² Carranza fue arzobispo desde 1557 hasta 1576, pero su carrera eclesiástica se truncó abruptamente al ser imputado por la Inquisición por presunta herejía, ya que en 1559 se le acusó de «lutenarizante». Fue arrestado, juzgado y posteriormente trasladado a Roma, en un proceso que se alargó hasta 1576. Acabó absuelto, falleciendo poco después y siendo enterrado en Santa Maria sopra Minerva. Sus restos fueron exhumados y traídos a la Catedral de Toledo el 10-12-1993 por iniciativa del cardenal D. Marcelo González Martín.

³ Gobernador eclesiástico de la Archidiócesis Primada en ausencia del titular, el Cardenal Infante D. Alberto de Austria, gobernador general de los Países Bajos. Cuando finalmente éste renunció a la Sede Primada y a su estado clerical (en agosto de 1598), de cara a matrimoniar con la infanta Isabel Clara Eugenia, hija predilecta de Felipe II, la archidiócesis quedó vacante y Loaysa, que llevaba años dirigiéndola en su nombre, fue nombrado nuevo Arzobispo Primado. Sin embargo, falleció al año siguiente sin haber llegado a tomar posesión formal.

improvisó, Francisco Valero en el XVIII⁴, Pedro González⁵, nombrado por Isabel II pero no reconocido por la Santa Sede, y fray Cirilo de Alameda⁶, que se alineó con el bando carlista en las guerras civiles del S. XIX).

Francisco Cerro tomará posesión el día 29 de febrero, festividad de San Dositeo de Palestina. Un nombramiento polémico, porque en varias ocasiones se ha posicionado públicamente contra los intereses de su nueva Archidiócesis con motivo del «conflicto de Guadalupe»⁷.

Es sabido que el papa Francisco, como buen jesuita, no da puntada sin hilo, con lo que el nombramiento para la Sede Primada del actual obispo de Coria-Cáceres (una diócesis que fue sufragánea de la Archidiócesis de Toledo hasta su traspaso en 1994 a la nueva archidiócesis de Mérida-Badajoz⁸) podría interpretarse como un posible respaldo a las reivindicaciones «extremeñistas» que reivindican la «devolución» a Extremadura del santuario de la Virgen de Guadalupe, patrona de la región, que depende de la Archidiócesis Primada de España. Pero lo cierto es que el actual papa reinante nunca se ha pronunciado públicamente al respecto, ni tampoco el emérito.

Es posible que mucha gente se extrañe de la adscripción a Toledo de un santuario ubicado en un pueblo de la provincia de Cáceres. Esto se debe a que una cosa es la división provincial de España, creada a comienzos del S. XIX, y otra diferente la división eclesiástica, mucho más antigua y cuyos límites no tienen por qué corresponder con los de las provincias civiles.

⁴ Arzobispo desde 1715 a 1720, durante el reinado de Felipe V, siendo papa Clemente XI. Valero y Losa fue un firme opositor contra las fiestas populares, danzas, comedias, corridas de toros..., que desviaban al fiel de la atención a lo sacro.

⁵ González Vallejo fue nombrado Arzobispo Primado en 1836 por la regente, María Cristina de Borbón, viuda de Fernando VII, en nombre del Gobierno, pero el papa (Gregorio XVI) no lo aceptó, porque no había reconocido como reina a la niña Isabel II, que entonces tenía tres años. El arzobispo Vallejo falleció en 1842.

⁶ El franciscano Cirilo de Alameda y Brea fue Arzobispo Primado entre 1857 y 1867. Había apoyado al bando carlista en la primera de las guerras civiles que tuvieron lugar por la sucesión de Fernando VII, y luego de nuevo, tras el llamado alzamiento de La Rápita u «Ortegada», en 1860, lo que le enemistó definitivamente con el gobierno de Isabel II.

⁷ Incluso después de haberse hecho pública su designación.

https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/caceres/cerro-trabajare-guadalupe-sea-de-diocesis-extremenias_1208772.html

⁸ La archidiócesis de Mérida-Badajoz fue creada en 1994 por Juan Pablo II a partir de la antigua Diócesis de Badajoz, sufragánea hasta entonces de la archidiócesis Hispalense. Se pretendió enlazarla con la antigua archidiócesis Emeritense, que entró en declive tras la invasión islámica y desapareció en el S. IX, siendo su último titular un mozárabe llamado Arnulfo. La catedral, curia y residencia ordinaria del arzobispo de Mérida-Badajoz sigue en Badajoz, habiéndose erigido una concatedral en Mérida.

La Geografía Política divide España en cincuenta y dos provincias (desde 1833, según la vigente organización provincial de Javier de Burgos) que a su vez se agrupan en diecisiete comunidades autónomas, más las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Sin embargo, en lo que a Geografía Eclesiástica se refiere, existen setenta diócesis y archidiócesis que se agrupan en catorce provincias eclesiásticas, cada una de las cuales está formada por una archidiócesis (con su arzobispo metropolitano) y varias diócesis sufragáneas (con sus respectivos obispos) que dependen de la primera. Es más que evidente que el mapa de las cincuenta y seis diócesis y las catorce archidiócesis de España no se corresponde a la división provincial civil.

De hecho, casi una treintena de obispados españoles NO tienen su sede y su catedral en capitales de provincia (aunque algunos han trasladado su residencia ordinaria y curia a la capital provincial más próxima, si se encuentra en el territorio de su diócesis, creando allí una concatedral) y evidentemente, sus límites territoriales son diferentes a los de las provincias⁹. Como se ha dicho, los setenta obispados y arzobispados se agrupan en catorce provincias eclesiásticas, de las cuales solamente las de Madrid, Barcelona y Valladolid no se extienden por territorio de varias comunidades autónomas. **Las once provincias eclesiásticas restantes de España sí ocupan más de una comunidad autónoma**¹⁰.

Aclarado esto, llegamos al caso del santuario de Guadalupe, objeto de

⁹ Es el caso del obispo de Orihuela, con residencia ordinaria y concatedral en Alicante, el de Segorbe, con residencia ordinaria y concatedral en Castellón de la Plana, el de El Burgo de Osma, con residencia ordinaria y concatedral en Soria, etc.

¹⁰ Las provincias eclesiásticas españolas son las siguientes (en negrita, la archidiócesis donde radica el arzobispo metropolitano y a continuación los obispados ordinarios que son diócesis sufragáneas de cada sede arzobispal): **Santiago de Compostela**, con sus sufragáneas de Tuy y Vigo, Orense, Lugo y Mondoñedo y El Ferrol. **Oviedo**, con sus sufragáneas de Astorga, León y Santander. **Burgos**, con sus sufragáneas de Bilbao, Vitoria, Palencia y Osma-Soria. **Pamplona** con Tudela, y sus sufragáneas de San Sebastián, Jaca, Calahorra y La Calzada-Logroño. **Zaragoza** y sus sufragáneas de Tarazona, Huesca, Barbastro-Monzón y Albarracín-Teruel. **Tarragona** y sus sufragáneas de Tortosa, Lérida, Solsona, Urgel, Vich y Gerona. **Barcelona** y sus sufragáneas de San Feliú de Llobregat y Tarrasa. **Valencia** y sus sufragáneas de Segorbe-Castellón, Orihuela-Alicante, Mallorca, Menorca e Ibiza. **Granada** y sus sufragáneas de Málaga-Melilla, Jaén, Guadix, Almería y Cartagena-Murcia. **Sevilla** y sus sufragáneas de Córdoba, Huelva, Jerez de la Frontera, Cádiz-Ceuta, Canarias y Tenerife. **Mérida-Badajoz** y sus sufragáneas de Coria-Cáceres y Plasencia. **Valladolid**, con sus sufragáneas de Zamora, Segovia, Ávila, Salamanca y Ciudad Rodrigo. **Madrid** y sus sufragáneas de Getafe y Alcalá de Henares. Y la **Archidiócesis Primada de Toledo**, con sus sufragáneas de Sigüenza-Guadalajara, Ciudad Real, Albacete y Cuenca. Además, existe otro arzobispado, que tiene jurisdicción personal en vez de territorial: el **Arzobispado Castrense**, responsable del servicio religioso a las Fuerzas Armadas, con su propia curia, y su propia catedral, diferentes de las del Arzobispado de Madrid.

una reivindicación desde la comunidad autónoma de Extremadura que desde hace años pide su «devolución». Entrecomillo «devolución» porque no se puede devolver lo que nunca se ha tenido. Desde su fundación en 1340 por el rey Alfonso XI de Castilla¹¹ (como agradecimiento por la victoria de Castilla y Portugal en la batalla del Salado sobre los invasores benimerines¹²), el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe ha dependido de la Archidiócesis de Toledo, por ser un Real Sitio vinculado históricamente a la Sede Primada desde su creación. Allí reposan (en lugar de hacerlo en la Capilla de Reyes de la Catedral de Toledo) el rey Enrique IV de Castilla, su madre la reina María de Trastámara, y también Juana Enríquez, hija de Enrique II de Trastámara¹³ (quien sí está enterrado en la Catedral Primada), y su marido el príncipe Dionisio de Portugal.

No es sólo el santuario de Guadalupe el que depende de la Sede Primada. La Provincia Eclesiástica de Toledo está formada por su propia archidiócesis y por cuatro diócesis sufragáneas: Sigüenza (Guadalajara), Albacete, Ciudad Real y Cuenca. No obstante, a la archidiócesis de Toledo siguen perteneciendo, por razones de historia y tradición, además de por proximidad, las parroquias de los siguientes municipios: Alía (Cáceres) y sus pedanías La Calera, Pantano de Cíjara y Puerto del Rey, Baterno (Badajoz), Bohonal de Ibor (Cáceres), Capilla (Badajoz), Carrascalejo (Cáceres), Casas de D. Pedro (Badajoz), Castañar de Ibor (Cáceres), Castilblanco (Badajoz), Fuenlabrada de los Montes (Badajoz), Garbayuela (Badajoz), Garlitos (Badajoz), Garvín (Cáceres), Guadalupe (Cáceres), Helechosa de los Montes (Badajoz) y su pedanía Bohonal de los Montes, Herrera del Duque (Badajoz) y su pedanía Pedroche, Navalvillar de Ibor (Cáceres), Peñalsordo (Badajoz), Peraleda de San Román (Cáceres), Puebla de Alcocer (Badajoz), Risco (Badajoz), Siruela (Badajoz), Talarrubias (Badajoz),

¹¹ Bisnieto del toledano Alfonso X el Sabio, nació en 1311 y fue proclamado rey con un año, a la muerte de su padre, siendo declarado mayor de edad a los 15 años. Falleció de peste negra en 1350 mientras asediaba Gibraltar, que había sido arrebatado por los musulmanes a su gobernador, Vasco Pérez de Meyra, siete años antes.

¹² La batalla del Salado tuvo lugar junto al arroyo homónimo, cerca de Tarifa, el 30 de octubre de 1340 y enfrentó a las tropas castellanas y portuguesas, más el apoyo de los caballeros santiaguistas, a los ejércitos nazaríes y del sultanato benimerín. Los benimerines eran un reino bereber con capital en Fez que desplazaron del poder a los almohades y, como ellos (y como antes aún los almorávides), trataron de conquistar la península ibérica. El Salado supuso el fracaso de las aspiraciones de los benimerines y la expansión de la Reconquista por parte de castellanos y portugueses. La delantera de la batalla fue comandada por el infante Don Juan Manuel, toledano de Escalona, sobrino de Alfonso X y tío de Alfonso XI, al que sobre todo recordamos por haber sido un reputado escritor y autor de «El conde Lucanor» y otras obras.

¹³ Enrique II era hijo bastardo de Alfonso XI (el Justiciero, vencedor de la Batalla del Salado), y fue el iniciador de la Casa de Trastámara. Fue llamado «el de las mercedes», por las que hizo a sus partidarios, y también «el fraticida» por los partidarios de su malogrado hermano el rey D. Pedro I.

Tamurejo (Badajoz), Valdecaballeros (Badajoz), Valdelacasa de Tajo (Cáceres), Villar del Pedroso (Cáceres) y su pedanía Navatrasierra, Villarta de los Montes (Badajoz), y Zarza Capilla (Badajoz). Se agrupan en tres arciprestazgos.

Por su parte, los defensores de la «devolución» de Guadalupe, lo que justifican porque está en la provincia civil de Cáceres, ignoran -o bien se callan interesadamente- que **las diócesis extremeñas también poseen territorios fuera de su ámbito civil**. Podemos citar la diócesis de Plasencia (Cáceres) a la cual pertenecen no sólo catorce pueblos de la vecina provincia de Badajoz, sino también otros **casi treinta pueblos de la comunidad autónoma de Castilla y León**, concretamente de la provincia de Salamanca¹⁴: Béjar, Candelario, Cantagallo, El Tejado, Fresnedoso de Béjar, Fuentebuenas, Fuentes de Béjar, La Cabeza de Béjar, La Hoya, Ledrada, Nava de Béjar, Navacarros, Navalmoral de Béjar, Navamorales, Palomares de Béjar, Peromingo, Puebla de San Medel, Puente del Congosto, Puerto de Béjar, San Medel, Sanchotello, Santibáñez de Béjar, Sorihuela, Valdelacasa, Valdesangil, Valleja de Riofrío y Valverde de Valdelacasa.

¿Los van a «devolver» también a Castilla y León? ¿Van a unificar en una sola las actuales diócesis de Plasencia y de Coria para que la nueva diócesis resultante se ajuste a los límites de la provincia civil de Cáceres?

¿O es que la justificación de que «está en la provincia de Cáceres» vale para pedir el traspaso de Guadalupe y de la treintena de pueblos extremeños de la Archidiócesis Primada, pero no para traspasar al obispado de Salamanca otros tantos pueblos salmantinos que están adscritos a la diócesis cacereña de Plasencia? ¿Hay una doble vara de medir?

En 2010 la Asamblea regional de la comunidad autónoma de Extremadura firmó una declaración institucional¹⁵ reivindicando el control por la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz del santuario guadalupense. Y hace poco más de un año, el presidente de la comunidad autónoma de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, acudió al Vaticano para pedir al papa la transferencia de Guadalupe¹⁶ a algún obispado de Extremadura, y declaró que *«No es normal, es una anomalía que una región tenga una patrona, y que resulte que esa patrona y su demarcación territorial dependa de otra comunidad autónoma»*. Y agregó: *«No hay ningún lugar en el mundo donde un territorio tenga una patrona que pertenezca a otro territorio»*.

¹⁴ Véanse en <http://www.diocesisplasencia.org/w/guia-diocesana/buscar-parroquias/>

¹⁵ En prensa. Véase https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/extremadura/asamblea-pide-iglesia-guadalupe-integre-provincia-ecclesiastica-extremena_493632.html

¹⁶ En prensa. Véase <https://www.europapress.es/extremadura/noticia-vara-destaca-peticion-papa-francisco-guadalupe-no-busca-hacer-politica-trasladar-anomalia-20180908114337.html>

En realidad, el señor Fernández Vara se metió en camisa de once ídems, primero por pretender organizar desde la Asamblea de Extremadura los límites territoriales de dos provincias eclesiásticas españolas, y segundo porque, no es cierto en absoluto el argumento que le presentó al papa Francisco, como se puede comprobar a continuación: ¡Claro que hay lugares en el mundo con una patrona que pertenece a otro territorio!

En España, por ejemplo, podemos mencionar el caso de la Virgen de la Candelaria, **patrona de las Islas Canarias**, en su santuario de Candelaria, isla de Tenerife. Las dos diócesis canarias son sufragáneas del Arzobispado de Sevilla, y no parece que a los canarios les moleste u ofenda el hecho de pertenecer a la provincia eclesiástica Hispalense. Como tampoco parece molestarles a los fieles de la Virgen de la Arrixaca, **patrona del antiguo Reino de Murcia**, que su diócesis pertenezca a la provincia eclesiástica Iliberitana (Granada). O a los de la Virgen de la Bien Aparecida, **patrona de Cantabria**, que pertenece a la provincia eclesiástica de Oviedo.

Tampoco parece molestar a los fieles de la Virgen de Valvanera, **patrona de La Rioja**, su adscripción a la provincia eclesiástica de Pamplona. Ni tampoco se ofenden los fieles de la diócesis de **Ciudad Rodrigo** porque su patrona sea la Virgen de la Peña de Francia, cuyo santuario se ubica en El Cabaco, pueblo de la vecina diócesis de Salamanca. Y podrían citarse más ejemplos: La Virgen de África, **patrona de Ceuta** y dependiente de la provincia eclesiástica hispalense (Sevilla); la de la Victoria, **patrona de Melilla** y dependiente de la provincia eclesiástica de Granada; la de la Salud, **patrona de Palma de Mallorca** y dependiente de la provincia eclesiástica de Valencia.

¿Y qué decir de la Virgen de Meritxell, que es la patrona de otro país (el **Principado de Andorra**), pero está adscrita al obispado de Urgel (en la provincia civil de Lérida) y a la provincia eclesiástica de Tarragona? Similar es el caso de la Madonna della Consolazione, en la **República de San Marino**, cuyo santuario y diócesis son sufragáneos del Arzobispo de Rávena-Cervia, en la vecina Italia. Y hay más ejemplos.

La existencia de santuarios que pertenecen a provincias eclesiásticas con sede metropolitana en una provincia civil distinta no es la anomalía que se nos quiere vender; ocurre, además de en Guadalupe, en diferentes lugares de España y del resto del mundo, como se acaba de mencionar.

Y la existencia de obispados cuyos límites no se corresponden con la geografía política del lugar también es algo aún más común y más normal. Y eso puede que no lo sepa el presidente de Extremadura, que es de suponer se habrá sumado a la reivindicación por populismo, de cara a sus electores, sin molestarse en verificar la veracidad de lo que le estaban contando, pero sí lo sabe el Papa. Y por supuesto, también lo sabe el hasta ahora obispo de Coria-Cáceres, pese a que en su día se sumó a la reivindicación del traspaso del

monasterio de Guadalupe y de los pueblos de los arciprestazgos de Guadalupe, Herrera del Duque y Puebla de Alcocer.

Como también saben el Papa y el Obispo de Coria que, cuando en tiempos de Alfonso XIII (1907) la Santa Sede aprobó la declaración del patronazgo y la recuperación -tras la desamortización- del Real Monasterio de Guadalupe, (que se entregó en 1908 a los Franciscanos tras haber pertenecido a los Jerónimos, hasta 1835), se pactó y firmó expresamente la continuidad de su pertenencia a la archidiócesis toledana. Es lógico que una devoción mariana coronada canónicamente como **Regina Hispaniarum (Reina de las Españas)** esté vinculada a la sede del **Arzobispo Primado de las Españas**.

¿Es incompatible el hecho de que la virgen de Guadalupe sea la patrona de Extremadura con su adscripción a la provincia eclesiástica toledana? Preguntado a tal respecto, monseñor Ángel Rubio¹⁷, extremeño y además natural de Guadalupe, que fue obispo de Segovia, y antes, obispo auxiliar de Toledo, declaró en su día¹⁸ que no se puede entender la historia, el arte y la devoción mariana de Guadalupe *«sin la presencia de los arzobispos de Toledo»*, y que *«es mucho más importante que los arzobispos de Toledo lleven el título bien merecido de cardenales o arzobispos de Santa María de Guadalupe, por la presencia constante, el peso de la historia y el amor, bien demostrado, a Guadalupe»*. También declaró que *«Toledo y Guadalupe son inseparables»*. Señores políticos de Extremadura: ¿el obispo Ángel Rubio es un mal extremeño y mal guadalupense por considerar que la toledanidad de Guadalupe no sólo no la perjudica, sino que la enriquece?

Estoy seguro de que tanto el papa Francisco como el anterior obispo de Coria y nuevo arzobispo de Toledo saben sobradamente que la politizada y populista reivindicación del movimiento GuadalupEx (que fue creado en 2009 con el único fin de integrar en la provincia eclesiástica de Mérida-Badajoz el santuario de Guadalupe y los pueblos extremeños de la archidiócesis primada¹⁹) no tiene razón de ser, ni desde el punto de vista histórico, ni desde el de la Geografía Eclesiástica o la Mariología. Así pues ¿qué van a hacer? ¿Darán el brazo a torcer ante los políticos extremeños y ante quienes se empeñan en una reivindicación populista-nacionalista que poco o nada tiene que ver con el culto mariano en sí mismo?

¿Abrirán la puerta para que, a partir de ahora, cualquier político local se crea con derecho a interferir en la organización interna de la Iglesia y a pedir el

¹⁷ Reseña biográfica en https://es.wikipedia.org/wiki/%C3%81ngel_Rubio_Castro

¹⁸ Véase https://www.abc.es/espana/castilla-la-mancha/toledo/abci-angel-rubio-zanja-polemica-guadalupe-y-dice-santuario-y-toledo-inseparables-200503060300-201033340244_noticia.html

¹⁹ Véase: <https://www.guadalupex.org/index.php/iquienes-somos>

cambio de sus límites territoriales o de cualquier otro asunto propio que no sea de su incumbencia? ¿Se mantendrá la debida separación entre las competencias de la Iglesia y las competencias del Estado (aquello de «Al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios»)? ¿O cederán a la presión, creando además un peligroso precedente para el futuro?

Confiemos en que prime la sensatez. Es muy triste que en estos tiempos convulsos en que el nacionalismo separador y excluyente resurge con virulencia, las ansias de división y de enfrentamiento que aparecen por doquier hayan llegado también al extremo de querer disgregar un territorio, el toledano-guadalupense, y a sus fieles, cuando siempre hubo unidad desde la creación del santuario hace siete siglos.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA:

ANDRÉS GONZÁLEZ, Patricia. *Guadalupe, centro histórico de desarrollo artístico y cultural* (tesis) dirigida por Juan José Martín González. Valladolid : Universidad, 1997.

FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel. «Evolución geográfica moderna de la provincia eclesiástica de Toledo». En: *Memoria ecclesiae*, nº 27, (2005). Pp. 325-334.

FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel. «La Iglesia y el territorio : las diócesis de la provincia eclesiástica de Toledo» en *Historia de la Iglesia en Castilla-La Mancha*, coord. por Ángel Luis López Villaverde. Toledo : Almud, 2018. ISBN 978-84-937890-4-6.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Sebastián (O.F.M.). «Real Monasterio de Santa María de Guadalupe: historia y actualidad». En: *Monjes y monasterios españoles: actas del simposium (1/5-IX-1995)* / coord. por Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Vol. 2, 1995 (Fundaciones e historias generales, personajes, demografía religiosa), ISBN 84-921074-3-X, págs. 195-280.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Sebastián (O.F.M.). *El monasterio de Guadalupe, centro de Fe y Cultura*. Guadalupe : Monasterio de Guadalupe, 1993. ISBN 84-604-7303-1.

PÉREZ DE TUDELA Y VELASCO, M^a Isabel. «Alfonso XI y el santuario de Santa María de Guadalupe». En: *En la España Medieval*, ISSN 0214-3038, Nº 3, 1982, págs. 271-286.

RUBIO CASTRO, Ángel. «Cardenal de Santa María de Guadalupe». En: *Toletana, cuestiones de Teología e Historia*. ISSN 1575-8664. Nº 38 (2018). Pp. 363-368.

RUBIO MERINO, Pedro. «Geografía histórica de la Diócesis de la provincia eclesiástica de Extremadura». En: *Geografía histórica de la Diócesis de la provincia eclesiástica de Extremadura. Memoria ecclesiae*, Nº. 27, 2005, págs. 621-646.

VILLACAMPA, Carlos G. (O.F.M.) «Grandezas de Guadalupe: estudios sobre la historia y las bellas artes del gran monasterio extremeño». Valladolid : Maxtor, 2006. ISBN 84-9761-305-8.

VIZUETE MENDOZA, José Carlos. *Santa María de Guadalupe, de priorato a monasterio jerónimo* (tesis) dirigida por Luis Suárez Fernández. Madrid : Universidad Autónoma, 1984.

